

NUESTRA CORAL

POR ISIDORO ECHEVERRIA

"Andra Mari" va situándose en un lugar destacado entre nuestras corales. Los renterianos nos sentimos orgullosos del buen aire y mejor pisar de nuestros cantores por los caminos de la música. "Andra Mari" ha llenado, ocupándolo con propiedad, el hueco y la representación coral tradicional de nuestro pueblo en el concierto músico-coral de nuestra tierra.

Es fácil imaginarse que una entidad de este tipo no se mantiene sin grandes esfuerzos y una gran afición y constancia por parte de sus componentes. Todos, con su aportación en mayor o menor medida, hacen posible que una coral renteriana lleve con alta dignidad y clase nuestro nombre por los cada vez más numerosos y variados escenarios y auditorios.

Las corales, sí, suponen un todo, unos conjuntos bien compenetrados, pero siempre nos encontramos en ellas con las bases en las que asientan su existencia y su posterior desarrollo: los directores. Y "Andra Mari" no es una excepción. José Luis Ansorena, con una dedicación plena a su vocación musical y aun a costa de renunciaciones obligadas de otras disciplinas que le resultan muy atrayentes y hasta necesarias, es el artífice de esta realidad cantora de nuestro pueblo. Amablemente se ha prestado a responder a las preguntas que le hemos formulado y que ofrecemos a los lectores de "OARSO".

—Maestro Ansorena, hace un año, poco más o menos por estas fechas, tuvimos el gusto de charlar sobre música. ¿Cómo resumirías el año artístico de la Coral "Andra Mari"?

—Todo ha ido en línea ascendente, tanto en superación artística como en actividades desplegadas, aun a pesar de un obligado paréntesis por circunstancias anormales de todos conocidos.

—Y dentro de estas actividades, ¿cuáles han sido las más importantes?

—Podríamos citar, entre otras muchas, el viaje a Arezzo (Italia), por lo que supuso el contacto con otras tendencias corales, así como por la entrega total e intensa, francamente magnífica, de los coralistas en nuestras actuaciones. Por otra parte, la grabación de un disco, próximo a salir al mercado, y el concierto dado en San Vicente, de San Sebastián, dentro de la Semana de Música Sacra.

—¿Tiene la Coral tendencia a cultivar una cierta clase de música?

—No. Abarca muchos estilos, con criterio ecléctico. Como características propias, y con una especial dedicación, cultivamos la música vasca y religiosa, pero sin exclusividad alguna.

—¿En qué línea se encuentra la Coral "Andra Mari": en la de gran coro o en la de coro de cámara?

—En un término medio, con tendencia a coral grande.

—¿Podrías darnos una impresión del momento coral guipuzcoano?

—En cuanto a número, creo que existen los mismos que hace unos veinte años, por ejemplo. Yo dividiría este número en tres grupos. En momentos de esplendor, pocos. En una zona media, con pocos contratos, casi la mitad. Y por último, un buen número en crisis más o menos agudas de

evolución y desaparición. En esta última situación se encuentra la mayoría de los coros parroquiales. En cuanto a calidad, no me parece que hay declive, y se puede decir que estamos a la altura de tiempos pasados.

—¿Consideras necesarios los concursos?

—Más que de concursos, soy partidario de alardes de coros, sin esa condición competitiva. Los concursos pueden resultar interesantes y positivos para coros que se encuentran sin contratos, sin salidas al público, y puede ser una manera de darse a conocer. Otra labor positiva que se podría realizar en los concursos sería la de promocionar estilos de canción: moderna, antigua, etcétera. En cuanto a lo negativo, los posibles errores —siempre hay que contar con ellos— de los jurados calificadores. En los concursos, casi nadie queda contento.

—¿Suelen estar bien formados los jurados de concursos de masas corales? Te hacemos esta pregunta porque en ellos figuran frecuentemente directores de orquestas, de bandas, compositores, críticos musicales, etcétera, y muy pocos profesores de canto y directores de coros.

—Los jurados están formados, casi siempre, por "nombres" que suenan en el mundo musical, y, efectivamente, por muy pocos músicos que entiendan de coros, de emisión de voz, de interpretaciones de partituras corales, etcétera. Ciertamente pocas veces se ven profesores de canto en jurados que deben juzgar interpretaciones de música cantada. Y, a mi juicio, éstos deberían ser la base de los jurados, y los otros, los músicos relacionados con la música instrumental, con la crítica, etcétera, los que podrían figurar de relleno.

—¿De qué escuela de canto eres partidario?

—De la que prepare la voz humana para cantar con naturalidad lo que hay que cantar. Sin ficción. Un ejemplo, la escuela de canto de Juan Eraso.

—¿Posibilidades de "Andra Mari" como materia trabajable?

—Posibilidades indefinidas. Constantemente descubro nuevos caminos. Hay pegos grandes para poder realizar muchas cosas, como conseguir una buena y uniforme emisión de voz en todos los ejercicios, el necesario solfeo, etcétera. Espero ir consiguiéndolo poco a poco.

—¿Y posibilidades en cuanto a metas a alcanzar como Coral?

—Llegar a cantar obras interesantes con orquesta. Las posibilidades se presentan, y se presentarán más a medida que el coro va progresando. Sería estupendo que nos llamaran de muchos sitios por méritos propios, sin tener que recurrir a diligencias y gestiones habituales.

—¿Se compone hoy mucho para coro?

—Mundialmente hablando, mucho, y con toda clase de tendencias modernas. Pero en nuestra tierra se compone menos que, por ejemplo, en la primera mitad de siglo. Y aquí, entre nosotros, entre nuestros compositores, no se ven composiciones del estilo de las nuevas tendencias modernas.

—¿Estamos al día, en plan interpretativo, en cuanto a obras corales modernas?



—No. No considero suficiente, para estar al día, algunas excepciones muy estimables y dignas de aplauso, pero que no hacen ambiente en el común de los coros vascos.

—¿En nuestras corales no se recurre, quizás excesivamente, al repertorio clásico?

—Rotundamente, sí.

—¿Existe afición a la música coral en nuestra tierra?

—Cabría hacer una distinción: entre cantores y auditores. La afición a cantar no ha disminuido. En cuanto a la audición, la cosa ha cambiado mucho respecto a tiempos antiguos. Hay que tener en cuenta que la radio, la televisión, los discos, nos traen hoy a casa, a nuestra confortable comodidad, las mejores agrupaciones corales del mundo. De todas formas, si muchas veces no hay gran afluencia de masas a las salas de conciertos, puede ser debida, también, a que la afición a la música coral ha sido, es y seguramente lo será siempre, una afición de minorías.

—¿Y en el mundo en general?

—Es difícil contestar a esto, pero sí es cierto que hay demanda de coros para actuaciones en los países de más alto nivel de vida cultural. Por otra parte, en los países del Este europeo, la afición y la calidad de los coros ha ido a más.

—Una pregunta a Ansorena compositor: ¿no resultarían interesantes, con vistas a un repertorio exclusivo, más composiciones, arreglos o adaptaciones de su Director para la Coral "Andra Mari"?

—Como compositor, estoy todavía por conocerme a mí mismo. Sin embargo, sí tengo planes de trabajar y adentrarme más por ese camino. Hasta ahora no me he dedicado demasiado a ello. Hace ya algún tiempo que me bulle en la cabeza un proyecto sobre éste asunto, pero prefiero callár-

melo por el momento. Necesita aún de una cuidada y mayor maduración.

—¿Qué desearías conseguir como músico y como Director de la Coral "Andra Mari"?

—Ser útil, en mi medida, a los problemas de la música religiosa actual. Y lo mismo a la música vasca, en mi opinión, actualmente estancada. Desearía ser capaz de componer obras de categoría en tendencia moderna, e interpretarla. Y para Rentería y su afición, el deseo ferviente de contar con una sala de conciertos que permitiría escuchar coros y músicas de otras latitudes, y establecer contactos e intercambios corales interesantísimos.

—¿Proyectos de la Coral para un futuro próximo?

—En principio, cumplir con los compromisos típicos de verano, fiestas patronales, etc. Existen contactos muy interesantes con la zona catalana, donde recientemente la Coral ha causado gran impresión, que probablemente cuajarán en un segundo viaje a aquella región. Y no faltan un buen número de localidades de donde hemos sido solicitados: Irurzun, Pamplona, Hernani, Pasajes, Pau, etc. Posteriormente, otros planes de mayor envergadura, todavía en tramitación, para los cuales también hemos sido llamados.

José Luis Ansorena nos ha dedicado una buena parte de su tiempo. "OARSO" se honra en traer a sus páginas a quien tanto está haciendo por la música coral en Rentería. La afición, estamos seguros, le queda muy agradecida. Su saber, su trabajo y su dedicación continuada, producen una espléndida realidad y prometen un magnífico futuro.

Rentería, por medio de su Coral "Andra Mari", sigue cantando. Y cantando bien. Como siempre ha sido.

Muchos años de vida a la Coral y a su Director.